



10 Principios de Administración

Como miembros bautizados del cuerpo de Cristo, con gratitud confesamos a Cristo como nuestro Señor y Salvador. Valientemente proclamamos el Evangelio como la Palabra de Dios. Reconocemos claramente los dones que Dios nos ha concedido desde el principio por medio de la gracia, y aceptamos con alegría nuestro papel y responsabilidad como sus administradores.

Los siguientes principios proporcionan una base para la vida de un administrador fiel y generoso.

Caminamos juntos como administradores en la iglesia de Dios.

1

Respondan con gratitud

a lo que Dios nos ha dado desde un principio. Todo lo que hacemos es una respuesta a la gracia de Dios. Todo lo que somos, tenemos y usamos viene de Dios. Lo mejor que Dios nos ha dado ha sido el regalo de Jesucristo y la comunidad de creyentes. Todo empieza por Dios. Nuestra confesión de fe en Jesucristo como nuestro Señor y Salvador no es obra nuestra. Los administradores agradecidos ponen a Dios en primer lugar.

*“...ya que se entregaron a sí mismos, primeramente al Señor”.
2 Corintios 8:5*

2

Obedezcan con responsabilidad

para dar gloria a Dios como fiel proclamación de la Palabra de Dios. Reconocemos nuestra fe y mostramos nuestra fe en el Evangelio para gloria de Dios y para fortalecer el cuerpo de Cristo. Para esto se necesita valor. Implica nuestra obediencia para toda la vida, incluida la forma en que tratamos a nuestras familias, a nuestro prójimo y a nosotros mismos.

“...ellos alabarán a Dios por la obediencia con que ustedes acompañan la confesión del evangelio de Cristo”.
2 Corintios 9:13

3

Sacrifíquense en proporción

a como Cristo se sacrificó por nosotros. Por nosotros Jesús renunció a todo, para hacernos ricos por medio de la cruz y la resurrección. Estamos llamados a sacrificarnos para que otros puedan compartir la Palabra de Dios y sus bendiciones.

“...dieron tanto como podían, y aún más de lo que podían”.
2 Corintios 8:3

4

Den espontáneamente

al ser movidos por el Espíritu Santo. Hemos sido preparados para dar de nosotros mismos. Damos libremente nuestro tiempo, talentos y recursos.

“Soy testigo de que dieron espontáneamente...”
2 Corintios 8:3



10 Principios de Administración

Para mayor información sobre la administración, favor de llamar al 800-638-3522, ext. 2767.

5

Compartan abundantemente

como hemos recibido. El propósito de estos dones es el bien de la comunidad de Dios. Damos para fortalecer el cuerpo de Cristo. Usamos y compartimos nuestros dones para beneficio de todos.

“...y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes”.

2 Corintios 9:8

7

Comprometerse deliberadamente

significa dejar clara su intención y hacerla realidad. Como miembros del cuerpo de Cristo, se nos pide que hagamos un compromiso con nuestro tiempo, talentos y recursos como respuesta fiel a Dios y como afirmación de apoyo a la obra de Dios.

“...y completarán los preparativos para esta generosa colecta que ustedes habían prometido”.

2 Corintios 9:5

6

Dar de manera proporcional

es nuestra forma de dar en relación con nuestra abundancia. Debemos dar de acuerdo a nuestros “medios”, no de acuerdo a unos ingresos o un presupuesto.

“Porque si uno lo hace de buena voluntad, lo que da es bien recibido según lo que tiene, y no según lo que no tiene”.

2 Corintios 8:12

8

Contribuir con regularidad

significa practicar nuestra administración diariamente. Al obrar así, se convierte en un estilo de vida. Pablo nos enseña:

“El primer día de la semana, cada uno de ustedes aparte y guarde algún dinero conforme a sus ingresos”.

1 Corintios 16:2

9

Vivir de manera genuina

significa poner su fe en acción. Ésta es la demostración tangible de lo que sentimos sinceramente de corazón y de dónde está nuestro tesoro, no una mera expresión verbal. Los macedonios pusieron el ejemplo que Pablo resaltó ante los corintios.

“Quiero probar la sinceridad de su amor en comparación con la dedicación de los demás”. 2 Corintios 8:8

10

Aceptar un reto

significa reconocer la naturaleza dinámica de nuestra fe. Al crecer en nuestra fe, también crecerán nuestras bendiciones y nuestras responsabilidades. Pablo escribe:

“...el que siembra escasamente, escasamente cosechará, y el que siembra en abundancia, en abundancia cosechará”. 2 Corintios 9:6

Nuestro papel como administradores de Dios es una de entre muchas dimensiones — **agradecidos, responsables, sacrificados, espontáneos, generosos, proporcionales, comprometidos, constantes, genuinos y dispuestos a enfrentar los retos.** Al dar de nosotros mismos con generosidad, descubrimos la alegría en Cristo.

“... cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría”. 2 Corintios 9:7

Las citas bíblicas proceden de la Nueva Versión Internacional de la Biblia. Copyright © BibleGateway.com 1995-2008 Gospel Communications International y han sido utilizadas con permiso. Todos los derechos reservados.

10 Principios de Administración